

# **Planeación urbana y diseño arquitectónico en el Mundo Maya de Cozumel**

**Elizabeth Palm  
Cozumel, México 2014**

## Agradecimientos

A las personas e instituciones que han hecho posible este evento, en especial a nuestro presidente municipal Lic. Freddy Marrufo y a la Dra. Nuria Sanz, directora y representante de la UNESCO en México, así como a todos los maestros congregados en la isla de Cozumel para esta ocasión y para este fin, mi más profundo agradecimiento.

## **Introducción**

Si bien los monumentos arqueológicos que aún se conservan en la isla de Cozumel carecen de la monumentalidad de otros centros cívico-ceremoniales del mundo maya, los contenidos que encierran relatan los mismos valores que están presentes en las grandes capitales de Mesoamérica

Cabe recordar que los vestigios que hoy vemos en los sitios arqueológicos, en realidad son solo la estructura de los edificios, la así llamada "obra negra", ahora carente de acabados y de los recubrimientos que la adosaban, como lo muestran los magníficos ejemplos en Kalakmul, Ek Balam y Bonampak, entre otros.

Ya sea en la antigüedad o en el presente, nos dice el maestro Alcina Franch, "la ciudad es un complejo compuesto de arquitectura, jardinería, urbanismo...; en definitiva, algo que responde directamente, en conjunto o de modo individual, a modelos ideales de carácter artístico". (Alcina, 1982:73).

Para comprender una obra de arte, continúa el maestro Alcina, la descripción ha de incluir los aspectos físicos y temáticos y también simbólicos.

Donde la "descripción simbólica obliga a una mayor profundización en la cultura a la que pertenezca la obra artística que se trate de describir." (Alcina, 1982:78)

Un análisis riguroso de los vestigios arqueológicos en Cozumel ha de abordar los tres niveles. Con la intención de ofrecer un primer acercamiento contextualizado a este acervo arqueológico, sirva como resumen esta presentación, elaborada a partir de las citas textuales de

los investigadores que con su trabajo han ampliado la comprensión que se tiene de Cozumel en lo particular y la antigua cultura maya en lo general, con el objeto de dar voz a sus palabras en este encuentro, y hacer un reconocimiento a ese trabajo.

## **Antecedentes**

Como sabemos por las fuentes etnohistóricas, Cozumel fue centro de comercio y de peregrinación de importancia regional:

Fray Diego de Landa, en su *Relación de las Cosas de Yucatán* afirma en el Cap. XXVII:

"[Q]ue tenían a *Cuzmil* y el pozo de *Chichenizá* en tanta veneración como nosotros las romerías a Jerusalén y Roma y así los iban a visitar [a los dioses] y ofrecer dones, principalmente a *Cuzmil*, como nosotros a los lugares santos, y cuando no iban, enviaban siempre sus ofrendas." (Fray Diego de Landa. *Relación de las Cosas de Yucatán*. Cap. XXVII)

Por su parte, Diego López de Cogolludo en su *Historia de Yucatán*, asevera:

"Consérvase hoy la memoria, de mas de lo escrito en las historias, de que la isla de Cozumél (Cuzamil) era el supremo santuario, y como romano de esta tierra, donde no solo los moradores de ella, pero de otras tierras concurrían á la adoracion de los ídolos, que en ella veneraban...". (Cogolludo, 1688, Libro IV, Cap. VII)

Como lo señalan David Freidel y Jeremy Sabloff, miembros del equipo que por parte de las universidades de Harvard y Arizona y el Peabody Museum, en colaboración con el INAH llevaron a cabo el Proyecto Arqueológico Cozumel en los años '70's, "es significativo que el más famoso *sacbé*, que corre de Yaxuná a Cobá (Villa Rojas 1934) está específicamente identificado como una importante ruta de peregrinación a la Isla de Cozumel:

[S]e vén vestigios de calzadas que atraviesan todo este reino, y dicen rematan á lo oriental dél en la playa del mar, desde donde se atraviesa un brazo dél, de distancia de cuatro leguas, con que se divide esta Tierra Firme de aquella isla. Estas calzadas eran, como caminos reales, que guiaban sin recelo de perderse en ellos, para que llegasen á Cozumél (Cuzamil)... (Cogolludo en Tozzer 1941:109)

Molina Solís dice respecto a esta ruta particular: "El viaje era una verdadera peregrinación. A lo largo de su curso, los peregrinos visitaban los templos que se hallaban en la ruta, los antiguos monumentos y las ruinas abandonadas, donde pasaban hacían pausas para quemar copal, el incienso sagrado reservado para las expresiones de culto" (en Villa Rojas 1934:207-208)." (Freidel y Sabloff, 1984:82)

No se sabe la antigüedad de esta tradición, sin embargo, miembros del Proyecto Arqueológico Cozumel, el cual será profusamente citado en esta presentación, infieren que, "la importancia religiosa y comercial de Cozumel tiene una profundidad temporal considerable." (Sabloff y Rathje, 1975:21)

Es pertinente señalar que las funciones como centro de peregrinación y como centro de comercio, no son antagónicas. Al contrario, a lo largo de la historia y del planeta, "[l]a correlación entre centros de peregrinación y centros comerciales es muy fuerte." (Freidel y Sabloff, 1984:185)

En Mesoamérica, "[t]odos los comerciantes son también "peregrinos" que viajan bajo autorización divina con el propósito ostensible de visitar santuarios y participar en los festivales..." (Freidel y Sabloff, 1984:185)

"[L]os elementos componentes que conforman a los centros de comercio se organizan en sistemas materiales de conducta que maximizan la flexibilidad del potencial de intercambio y minimizan el conflicto." (Rathje y Sabloff, 1975:9)

Por ello, "[e]l tema de organización dominante en un centro de comercio enfatiza la flexibilidad de las normas culturales." (Rathje y Sabloff, 1975:9)

Ello explica que "Cozumel, hasta su abandono, continuó siendo un refugio y un centro de abastecimiento para los españoles." (Rathje y Sabloff, 1975:12)

Es muy interesante cómo, de hecho, "[l]os documentos etnohistóricos enfatizan la neutralidad de Cozumel." (Rathje y Sabloff, 1975:11),

### **Planeación y arquitectura**

Estos mismos registros dan cuenta del aspecto que tuvieron los vestigios arqueológicos en Cozumel, como el relato que hiciera el capellán mayor Juan Díaz, en 1518:

“Esta isla me parece muy buena, y diez millas antes que a ella llegásemos se percibían olores tan suaves, que era cosa maravillosa. Fuera de esto se encuentran en esta isla muchos mantenimientos, es decir, muchas colmenas, mucha cera y miel.... Entramos diez hombres tres o cuatro millas la tierra adentro, y vimos pueblos y estancias separadas unas de otras, muy lindamente aderezadas.

Esta aldea o pueblo tenía las calles empedradas en forma cóncava.... A todo lo largo tenían los vecinos de aquel lugar muchas casas, hecho el cimiento de piedra y lodo hasta la mitad de las paredes, y luego cubiertas de paja. Esta gente del dicho lugar, en los edificios y en las casas, parece ser gente de grande ingenio....”

(Juan Díaz. ITINERARIO DE LA ARMADA DEL REY CATÓLICO A LA ISLA DE YUCATÁN, EN LA INDIA, EL AÑO 1518, EN LA QUE FUE POR COMANDANTE Y CAPITÁN GENERAL JUAN DE GRIJALVA. ESCRITO PARA SU ALTEZA POR EL CAPELLÁN MAYOR DE LA DICHA ARMADA)

Como lo afirman David Freidel y Jeremy Sabloff, los monumentos que conforman el patrimonio arqueológico visible en Cozumel es “sólo un pálido reflejo de lo que debió de encontrarse en pie al momento de la conquista....” (Freidel y Sabloff, 1984:42)  
También indican que “hay formas arquitectónicas así como lugares con significado ritual en todo Cozumel.” (Freidel y Sabloff, 1984:75).  
Lo cual viene a confirmar el papel que desempeñó como centro ceremonial y de peregrinación.

Cabe señalar que “los mayas generaban el espacio sagrado dentro de sus ciudades mediante el uso de los edificios y la información simbólica que contienen.” (Schele y Mathews, 1998:14).

De esa forma “[l]os mayas y otros mesoamericanos diseñaron sus centros sagrados para reproducir las estructuras de los mitos que eran centrales para su ideología. Para los mayas, dos de estos mitos tuvieron particular importancia: la historia de la Creación..., y la historia del origen de la vida civilizada y el nacimiento de sus dioses patronos.” (Schele y Mathews, 1998:36)

“La arquitectura pública servía como un escenario para los enormes rituales procesionales, las danzas y los dramas públicos. Los pequeños espacios interiores contenían las imágenes de los dioses y de los ancestros.” (Schele y Mathews, 1998:40).

## Los vestigios arqueológicos

Las estructuras que conforman el acervo arqueológico conocido en la isla de Cozumel han sido organizadas en dos grandes grupos: estructuras percederas y estructuras de mampostería.

Respecto a las primeras, es interesante resaltar que “[c]omo aquellas en Mayapán (Pollok *et al.* 1962), los cimientos de las superestructuras percederas están marcadamente bien preservadas en Cozumel.” (Freidel y Sabloff, 1984:2)

Además de las estructuras de índole habitacional que en general presentan partes construidas con materiales percederos, el conjunto de las estructuras percederas en la isla se han identificado como: capillas y oratorios que se caracterizan por ser pequeños, de una sola habitación y presentar un acceso reducido al espacio interior; hermitas que se identifican por su aislamiento en combinación con un espacio interior fuertemente definido; y las llamadas casas de encuentro ritual que contienen bancas en forma de C que definen marcadamente el espacio interior, mientras que los edificios públicos se identifican principalmente por la presencia de largas columnatas abiertas, así como las plataformas de almacenamiento y apiarios se asocian con las plataformas redondas.

“La única evidencia de viviendas redondas en el área maya viene de Chichen Itzá referido por Pollock (1936:22). Este fresco representa viviendas redondas pequeñas con techo de palapa con individuos que están usando vestimenta no maya sentados frente a ellos.” (Freidel y Sabloff, 1984:33)

De hecho, “la prevalencia de estructuras redondas en Cozumel refleja una influencia extranjera”. (Freidel y Sabloff, 1984:38)

“Estamos inclinados a ver estas estructuras como instalaciones especiales para el almacenamiento bajo la protección de Kukulcan, pertenecientes a su élite de adoradores.” (Freidel y Sabloff, 1984:39)

En cuanto a las estructuras de mampostería, “[t]enemos una muestra de 55 estructuras... en Cozumel. Muchas de ellas han sido sistemáticamente saqueadas en los lugares donde se espera encontrar un altar...” (Freidel y Sabloff, 1984:41)

Sin embargo, y “debido al relativo aislamiento de los vestigios en la isla, al margen del saqueo que han sufrido un gran número de monumentos,

se piensa que hay vestigios que pueden no haber sido aún tocados.”  
(Sabloff y Rathje, 1975:4)

Las estructuras de mampostería han sido clasificadas de acuerdo a su forma y su función. En ese sentido se encontró que “[l]a gran mayoría de las estructuras de mampostería han sido identificadas primordialmente como religiosas en función.” (Freidel y Sabloff, 1984:41)

“Una característica importante que unía a todas estas estructuras es un acceso estrecho que conduce a un pequeño espacio cerrado. Esta característica de los edificios religiosos en Cozumel crea el concepto de la privacidad y el aspecto no público del interior del espacio religioso.... El área de acceso reducida enfatiza su sacralidad. (Leventhal. 1974:73). Leventhal también señala que la función de estrechas puertas es reducir el espacio visual, más que el acceso físico.... El acceso visual constreñido simbolizaba la naturaleza remota y sagrada del espacio interior.”  
(Freidel y Sabloff, 1984:62)

“[E]l espacio interior de los templos era especialmente sagrado.”  
(Freidel y Sabloff, 1984:46)

“[U]n acceso visual limitado al interior de la estructura supone la representación simbólica de su naturaleza sagrada y/o privada.” (Freidel y Sabloff, 1984:42)

Por ello, “la gran mayoría de los rituales se realizaba en las áreas frente a las estructuras.”. (Freidel y Sabloff, 1984:46)

“En las plazas, en general se encuentran edificios destinados a las actividades religiosas comunitarias.”  
(Freidel y Sabloff, 1984:66)

Es posible además que “[a]lgunos de los santuarios en Cozumel... pudieron haber sido comisionadas por peregrinos pudientes para albergar a sus “representantes” en la isla, la cual en sí misma era un santuario.” (Freidel y Sabloff, 1984:48)

Así también, cabe resaltar que “hay por lo menos 17 capillas costeras a lo largo de los límites norte, sur y este de la isla. Juan Diaz y otros contaron otras 14 capillas en la costa occidental.” (Freidel y Sabloff, 1984:76)

“[E]stas estructuras... pueden ser vistas como una manera de definir el espacio alrededor y entre los asentamientos en términos sagrados... [E]n Cozumel, semejante definición del espacio fue llevado al punto de integrar la isla como un todo sagrado.” (Freidel y Sabloff, 1984: 50).

Esta integración fue asimismo facilitada por el entramado de caminos que cruzan la isla. Estos caminos se conocían como “sakbe´” (caminos blancos, en referencia al color blanquecino de la piedra caliza).

“[L]os sacbés entre los sitios vinculaban los asentamientos entre sí y los asentamientos con las capillas en la costa. Esta asociación positiva de tales caminos pavimentados con capillas o templos sostiene la inferencia que los circuitos ceremoniales formaban redes extensas en la isla.” (Freidel y Sabloff, 1984:84)

A este respecto, me permito citar nuevamente a Cogolludo cuando señala:

“Era Cozumél (Cuzamil) el mayor Santuario para los indios que habia en este reino de Yucatan, y á donde recurrian en romeria de todo él por unas calzadas que le atravesaban todo, y hoy permanecen en muchas partes vestigios dellas, que no se han acabado de deshacer, y asi habia alli grandes kues (ku na), adoratorios....” (*Historia de Yucatán*, Diego López de Cogolludo, Libro I, Cap. VI)

Por su parte, Freidel y Sabloff infieren que “[l]os sacbés entre los sitios eran usados como rutas de peregrinación, mientras que los sacbés dentro de los sitios fueron construidos para procesiones.” (Freidel y Sabloff, 1984:82)

Así como la gran cantidad de templos y santuarios, otros elementos característicos de Cozumel son las mencionadas plataformas redondas y “una red de muros bajos de piedra que atraviesa prácticamente toda la superficie de la isla y la divide artificialmente en lotes casi rectilíneos. Es así que el paisaje de Cozumel es definido artificialmente en un modo que es algo extraordinario para las Tierras Bajas mayas.” (Freidel y Sabloff, 1984:84)

“Los muros varían tanto en tamaño como en técnicas constructivas.... Los más simples tipos de muros se encuentran a lo largo de toda la isla. Las formas más elaboradas se hallan cerca de Chan Cedral y de Buena Vista.” (Freidel y Sabloff, 1984:86)

“Todo el sistema de muros está orientado aproximadamente al principal eje norte-sur de la isla que es 20-25° al este del norte. (Freidel y Sabloff, 1984:87)

“Esta red de muros manifiesta una tenencia y un uso de la tierra diferentes a los practicados por los mayas actuales. El control sobre dónde y cuánto los campesinos habrían de sembrar, pudo haber sido un asunto individual, comunitario o de regulación de toda la isla. La consistencia del entramado y la ausencia de rupturas en la red entre las comunidades vecinas da la impresión de que la construcción de la red, y de ahí de la regulación de la tierra, estaban bajo cierta forma de autoridad centralizada.” (Freidel y Sabloff, 1984:88)

[L]a ausencia de cortes en la red entre las comunidades, indica un control o una amplia administración centralizada.... [E]s probable que, a pesar de que las secciones de la isla alrededor de las comunidades eran controladas por las familias de la élite en cuanto a su uso y administración, la tierra era poseída por toda la “comunidad” de la isla. (Freidel y Sabloff, 1984:90)

En Cozumel, el diseño mismo de los diversos grupos en San Gervasio hace referencia a la manera en que operaba la isla:

“[E]n San Gervasio... las cuatro familias nobles construyeron sus viviendas en cuatro puntos alrededor de un cuadrángulo público saturado de templos y columnas. Este patrón estaba en conformidad con el antiguo concepto del ordenamiento del espacio [en forma] de quincunce.” (Freidel, Schele y Parker, 1993:161)

Con este vocablo se denomina al que es tal vez el símbolo mesoamericano más importante, conformado por CUATRO PUNTOS UNIFICADOS POR UN CENTRO, que marca los movimientos del sol en sus puntos extremos (solsticios) así como también recrea la obra de los dioses para dar lugar a la creación actual, como lo narra el Popol Vuh:

*“Grande era la descripción y el relato de cómo se acabó de formar todo el cielo y la Tierra, cómo fue formado y repartido en cuatro partes, cómo fue señalado y el cielo fue medido y se trajo la cuerda de medir y fue extendida en el cielo y en la Tierra, en los cuatro lados, en los cuatro rincones, como fue dicho por el Creador y el Formador...”*

Y como lo señala el maestro Alfonso Caso: “la idea fundamental de los cuatro puntos cardinales y de la región central (abajo y arriba) que da la



quinta región, o sea la región central, se encuentra en todas las manifestaciones religiosas de Mesoamérica.

Para Linda Schele y Peter Mathews, “[e]l cuadrado daba los cuatro lados, las cuatro esquinas y el centro... es la forma fundamental de la geometría maya –el modelo del cual se generó toda la Creación.” (Schele y Mathews, 1998:35).

Así como Eduard Seler en su momento aseveró que “el cinco es la cifra del centro y éste a su vez, constituye el punto de contacto del cielo y de la tierra.” El Dr. Alfredo López Austin amplía y aclara estos conceptos en múltiples trabajos.

El quince es un símbolo que ha prevalecido hasta la actualidad en algunas comunidades indígenas, donde marcar el centro y las cuatro esquinas es la manera de santificar cualquier espacio, desde la milpa y la casa, al lugar de la ofrenda, el altar y el templo.

En Cozumel, “[e]l diseño de este centro integraba intencionalmente el espacio residencial con el espacio público de tal modo que los conjuntos residenciales de las cuatro familias se hallan en los sitios de los cuatro cargadores –los Chakob, protectores y portadores de abundancia honrados por los mayas yucatecos del período del contacto.” (Freidel, Schele y Parker, 1993:161)

Es menester recordar que para los antiguos mayas, “[l]a arquitectura que replicaba el tiempo y el espacio de la Creación santificaba toda actividad que tuviera lugar en su interior.” (Freidel, Schele y Parker, 1993:160)

Siguiendo ese mismo modelo y para resaltar la sacralidad de la isla en su conjunto, los asentamientos en Cozumel fueron distribuidos en sus cuatro extremos, con San Gervasio como centro ceremonial, político y administrativo, función que cumplió desde sus inicios.

Así como la planeación fue concebida, de la misma manera, lo fueron los monumentos en lo individual. No solo se hallaban los edificios adosados con relieves y pinturas que narraban relatos iconográficos de contenidos religiosos y/o políticos que legitimaban el discurso de la clase gobernante y aglutinaban a la comunidad, sino que “[l]a arquitectura, desde las casas con techo de palma de los campesinos a los más exaltados templos y palacios, usó la cuerda para generar un todo armónico. Los escultores y las tejedoras usaban este instrumento para proporcionar sus composiciones, así como los campesinos lo usaban

para demarcar sus campos. Los dioses lo usaron para demarcar el cosmos..." (Schele y Mathews, 1998:35).

Así pues, "el instrumento de medida de los artistas mayas era una simple cuerda cortada de acuerdo a múltiplos de medidas del cuerpo humano, tal como la distancia de la punta de los dedos al hombro o de mano a mano con los brazos extendidos." (Schele y Mathews, 1998:35).

De ahí que "[l]a cuerda dio una proporción armónica a todo lo que los mayas hicieron en su arte y su arquitectura, y así elevaron su arte, creado por el hombre, a las simetrías que permean el mundo natural. Para crear las armonías del cosmos, los dioses usaron el mismo método de medición que las tejedoras, los constructores y los campesinos. Pero medir con la cuerda, revelaba las simetrías innatas de la naturaleza, por lo que en realidad, el arte maya y la vida diaria armonizaban con la simetría cósmica..." (Schele y Mathews, 1998:36).

Como otros conceptos y principios, estos valores fueron inaugurados por los olmecas de quienes su arte da testimonio: "El método olmeca de usar la divina proporción revela, me parece -dice Beatriz de la Fuente-, un aspecto primordial: la simbolización del cosmos y la eternidad." (Fuente, 1977:355)

Los modelos urbanos y principios arquitectónicos, como los mitos que los sustentan, fueron reproducidos en el arte de Mesoamérica, a lo largo de sus tres mil años de historia.

Para concluir me permito citar este pasaje del Chilam Balam de Chumayel, que da cuenta del especial aprecio en que se tenía a la Isla de Cozumel:

"Cuando se multiplicó la muchedumbre de los hijos de las abejas, la pequeña Cuzamil fue la flor de la miel, la jicara de la miel, el primer colmenar y el corazón de la tierra."

(Chilam Balam de Chumayel. Libro de los linajes)

Este pasaje parece de alguna manera verse reflejado en esta pieza que forma parte de la reciente y más completa exposición que se ha hecho sobre la cultura maya que estuvo en exhibición en el Palacio Nacional en la Cd. de México, ahora está en París y viajará por el mundo.

ELIZABETH PALM  
COZUMEL 2014